3-30-2015

Morir 2

Orlando Rossardi

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur>

Recommended Citation

Rossardi, Orlando. 2015. Morir 2. *Revista Surco Sur*, Vol. 5: Iss. 8, 5.
DOI: <http://dx.doi.org/10.5038/2157-5231.5.8.2>
Available at: <https://digitalcommons.usf.edu/surcosur/vol5/iss8/3>

This POESÍA is brought to you for free and open access by the Open Access Journals at Digital Commons @ University of South Florida. It has been accepted for inclusion in Revista Surco Sur by an authorized editor of Digital Commons @ University of South Florida. For more information, please contact digitalcommons@usf.edu.

POESÍA

Orlando Rossardi

Morir 1

Dejar de ser es el juego de la luz y los colores.
Es poner uno con dos en el puntal preciso,
contar de atrás hacia adelante a los primeros pasos .

Es decir con la mirada, hablar con los silencios
cuando todo es ya vivir sin tener siquiera un rumbo,
sin chistar siquiera, sin lanzar un suspiro solo.

Dejar de ser lo ya haber sido un día, dejar
de ver lo visto en cada aurora, lo respirado
en cada palpitir de aquel deseo y su alegría.

Volver a no ser nada o a serlo todo a un tiempo,
sin saber por dónde o en qué lugar saldrá el olvido,
ajeno, a la deriva, flotando en los recuerdos.

Morir 2

No eras tú, muerte grave, ave de plumas férreas
PABLO NERUDA

La vida es esperar. Pasar las horas que nos tocan
en la punta exacta del acaso y no aguardar otro portento
que el milagro en punto de dejar tus ojos que nos miren
cerrando el ciclo entre el algo cotidiano y aquel destello.

Esperar a que nos llamen a contar todos los cuentos,
tener la vista en los abrazos que un día nos faltaron,
sentir que nos desbordan labios, dedos y sonrisas
y no pedir ni hablar ya más de ese pan nuestro
enrarecido que nos saca a bendecir el tiempo.

Sentarnos luego a escuchar los cantos más hermosos,
los brotes de las rosas, los pasos sobre el viento,
el corto retozar de los minutos entre ires y venires
y dormir sin prisa, luego, como quien va y despierta,
como quien se duerme del lado exacto de los sueños.

Baruj Salinas, Cenote